

EL CAMBIO DE MENTALIDAD COLECTIVA: RENACIMIENTO, HUMANISMO, REFORMA Y CONTRARREFORMA

(Tema 42 del temario de oposiciones de Geografía e Historia previsto para 2012)

Aitor Pérez Blázquez
wallenstein77@gmail.com

1. Introducción.

2. La evolución cultural en los inicios de la Europa Moderna.

2.1. El Humanismo renacentista y la reivindicación de la Antigüedad.

2.2. Humanismo y Renacimiento artístico en Italia.

2.3. Humanismo y Renacimiento en otros países

3. El Renacimiento científico.

4. La crisis religiosa: Reforma y Contrarreforma (La Reforma Católica)

4.1. Causas de la Reforma.

4.2. Martín Lutero.

4.3. La segunda reforma: Juan Calvino.

4.4. El cisma inglés: el Anglicanismo

4.5. La Contrarreforma o Reforma católica.

5. Conclusión.

6. Bibliografía

1. Introducción.

El siglo XV será un momento de cambio en el ámbito político, económico, social y cultural, siendo el momento en el que en Europa empieza a aparecer un nuevo concepto político: el estado moderno.

El periodo estudiado en este tema se encuentra a caballo entre la Edad Media y la Edad Moderna, beneficiándose de la recuperación económica de la Baja Edad Media, como fueron las ferias del norte de Italia y de Flandes, o en el caso español las de Medina del Campo a instancias de Fernando de Antequera en el señorío de Peñafiel. A esta época de expansión económica se le debe añadir el desarrollo que se dio en el siglo XVI con las nuevas rutas comerciales y la Carrera de Indias, con la consiguiente llegada de metales preciosos desde las Indias.

Esto implicó un cambio en la mentalidad político y social, además de religiosa más propia de la Edad Media hacia estructuras propias de la Modernidad.

2. La evolución cultural en los inicios de la Europa Moderna.

¿Qué significa Renacimiento? Su significado sigue siendo ambiguo, ya que el término aparece en el siglo XIX, fruto de la visión romántica. En síntesis se puede considerar el redescubrimiento del hombre, dándose una revalorización de la cultura clásica frente al "tenebrismo" que se pudo dar durante la Edad Media. Espacialmente el concepto se suele centrar en la península italiana, en íntima relación con el término humanista, siendo una idea desconocida en la mayor parte del continente, salvo casos aislados que veremos más adelante. Esta revalorización del Hombre, es decir, el antropocentrismo, significó una ruptura inicial con la mentalidad medieval, que giraba en torno a Dios como causa de todo (Teocentrismo).

Todas estas ideas fueron recogidas a lo largo de los siglos XV y XVI por autores como Vasari, dándose un resurgimiento de la literatura y de las demás artes. Italia se benefició del éxodo de sabios e intelectuales tras la toma de Constantinopla por los turcos otomanos en 1453. Junto a esto, los soberanos italianos se convirtieron en grandes mecenas de artistas para propaganda de su poder, siendo el caso más paradigmático el de los Médicis en Florencia.

Sin embargo y a pesar de esta teórica ruptura con la Edad Media hay autores que hablan de un continuismo que se dio en Europa, aunque Italia seguiría siendo el principal foco de importancia por su vinculación al mundo clásico por su vinculación con los restos materiales.

El Renacimiento solo llegó a una minoría muy activa culturalmente, de carácter urbano, por lo que tuvo poco alcance entre la inmensa mayoría de la población. Tampoco se dio lo que Kristaller definió como una filosofía compartida por todos los renacentistas a pesar de que hubiera una serie de lugares comunes compartidos por todos ellos.

Si espacialmente se sitúa en Italia, cronológicamente es más difícil de establecer su inicio, ya que para ciertos autores se situaría su inicio en la Italia del siglo XIV, siendo Petrarca uno de sus heraldos. Para autores como Delameau sería un periodo más amplio, desde el siglo XIV al XVI al alcanzar Europa el despegue cultural por lo que se distanció de otras civilizaciones. Planteó que este movimiento cultural debería relacionarse con el fuerte dinamismo y cultural de las ciudades estados italianas, con su vinculación con los restos del mundo clásico y el exilio de intelectuales tras la toma de Constantinopla. Sin embargo, la mayoría de los autores sitúan el desarrollo del Renacimiento en Europa a finales del siglo XV, iniciándose en Italia a lo largo del siglo XV.

El final sí es aceptado mayoritariamente, estableciéndose en 1536, coincidiendo con la muerte de Erasmo de Róterdam, el "Príncipe de los Humanistas", y la patente ruptura confesional en este momento.

2.1. El Humanismo renacentista y la reivindicación de la Antigüedad.

La nueva concepción del hombre que se dio en el mundo intelectual y artístico europeo se definió como Humanismo. Este término solo comenzó a generalizarse desde mediados del siglo XIX por la obra de Georg Koigt, *La resurrección de la antigüedad clásica o el primer siglo del Humanismo*, de 1859. Ellos mismos si se denominaban "humanistas" debido al estudio y enseñanza de las lenguas clásicas y de la retórica, buscando nuevas valoraciones del hombre vinculándose a la civilización clásica.

Se tenía una muy alta valoración del hombre buscándose más que sus limitaciones las potencialidades del ser humano. Esto fue un elemento de ruptura con respecto a la Edad Media donde predominaba Dios (Teocentrismo) como el elemento central de todo. Ahora se darían dos de los espacios comunes a todos los renacentistas/humanistas como fue el individualismo del hombre frente al comunitario medieval y el hecho de que la grandeza del hombre radicaba en el libre albedrío. Es decir, en la libertad del hombre para hacer lo que se quisiera.

Ahora se buscaría la perfección del ser humano a través del estudio y de la acción, sin una dependencia de Dios. A pesar de lo dicho, no se puede ver al Humanismo como un elemento neopagano, ya que aceptaba a Dios pero se consideraba que el hombre era libre. El paganismo solo se daría en autores concretos.

La mayoría de los Humanistas buscarían una simbiosis entre la cultura clásica y la Fe cristiana. Muy importante fue la revalorización del legado grecorromano a través del estudio de la Literatura, la Historia, el Arte o la Filosofía. Se dio un redescubrimiento de las obras clásicas, con reediciones bilingües y anotadas por los humanistas, que dominaban el latín y comenzaban a usar el griego, poco usado hasta ese momento. Sacaron el latín fuera del ámbito religioso, siendo el latín la lengua vehicular en la que se comunicaban los humanistas, utilizándose en la enseñanza y la cultura.

2.2. Humanismo y Renacimiento artístico en Italia.

En Italia fue donde más fuerza tuvo el Humanismo y el Renacimiento a pesar de la fragmentación política de Italia con los destacados centros de Florencia, Nápoles y Roma.

A) Florencia:

Desde finales del siglo XIV hubo una gran actividad intelectual y cultural por la existencia de un Humanismo cívico que defendía las libertades republicanas de Florencia. Se la veía como la heredera de los valores y del prestigio romano. El mecenazgo de los Médicis reforzó esta idea: ser la heredera de Roma. Esta familia gobernaba Florencia casi como una monarquía. Era una familia que se había enriquecido con el comercio y las finanzas. Mantenían una ficción de régimen

republicano, en especial con Cosme y Lorenzo el Magnífico. Este último patrocinó estudios griegos y helenísticos y creó la Academia de Florencia, donde fue la corriente dominante la del Idealismo Neoplatónico.

Fue una ciudad destacada en la creación artística con grandes figuras, temas y estilos propios de la antigüedad clásica como el desnudo. Además se introdujo en el arte pictórico la perspectiva. Buscaban la belleza y la armonía o la simetría. Trabajaron genios como Brunelleschi en arquitectura, Botticelli en pintura, Donatello en escultura o Leonardo da Vinci, formado en Florencia, pero que trabajó en Milán para la familia Sforza, diseñando las defensas de la ciudad o en la corte de Francisco I de Francia.

Tras la invasión del rey francés Carlos VIII (1494) y el experimento político - religioso de Savonarola, se dio un parón artístico que solo se reinició con la restauración de los Médicis. Savonarola se había mostrado hostil al "paganismo renacentista". En este momento surge la figura de Nicolás de Maquiavelo con sus obras histórico - políticas y su teoría sobre el poder de los príncipes, siendo *El príncipe* su obra más representativa. Se alejaba del idealismo neoplatónico y de la ética cristiana, siendo un tratado de *realpolitik*.

B) Nápoles:

Alfonso V el Magnánimo de Aragón fomentó el desarrollo de este importante foco. Lorenzo Valla trabajó en Nápoles. Revalorizó el latín y realizó críticas de textos histórico-filológicos. Influyó en Erasmo de Róterdam por sus estudios sobre la Biblia o por la crítica de la falsa Donación de Constantino, con el apoyo de Alfonso V, el cual estaba enfrentado con el Papa Eugenio IV. Formuló el concepto de Anacronismo.

C) Roma:

Será muy importante en los años centrales del siglo XV por la acción de Papas como Nicolás V, Calixto III y Pío II. Nicolás Cusano aunó el misticismo romano con el Humanismo Neoplatónico y el saber científico recogiendo las fuerzas espirituales del momento. Paulo III dejó de apoyar este movimiento en 1464, cerrando la Academia del Quirinal por fomentar el paganismo. Desde inicios del siglo XVI se volvió a apoyar a los humanistas. Fue muy importante el desarrollo de grandes obras artísticas bajo los papados de Julio II y León X, ambos de la familia Médicis. Buscaban prestigiar a Roma y a sus obispos con grandes obras que atrajeron a grandes artistas, muchos de ellos formados en Florencia.

Destacó el gran proyecto de construcción y decoración de la Basílica de San Pedro, donde trabajaron grandes artistas como Bramante, Rafael Sanzio o Miguel Ángel Buonarroti, que destacó

en pintura y escultura, siendo un ejemplo de vigor expresivo y del clasicismo, además de heraldo del Manierismo. Su financiación, muy polémica, fue una de las causas inmediatas para el inicio de la Reforma Protestante.

El "Saco" de Roma (1527) volvió a frenar este impulso artístico romano. Aunque continuó el proceso, este había perdido fuerza creativa en favor de un mayor lujo y opulencia.

D) Otros focos:

Hubo varios focos de carácter desigual por la península italiana. Venecia fue muy destacado por su auge económico y político, con relaciones muy importantes con Oriente. Contó con una riquísima escuela pictórica y una importante por la labor editora (por parte de Aldo Manuccio). Fueron importantes también Ferrara, Mantua y Urbino.

2.3. Humanismo y Renacimiento en otros países

Italia influyó al resto de Europa Occidental ya que hacia Italia miraban todos los humanistas. El viaje a Italia era una etapa en la formación de todos los artistas importantes. Estos contactos culturales se vieron favorecidos por las relaciones económicas y políticas. Incluso las guerras en Italia fueron una puerta de entrada europea al Humanismo y al arte renacentista.

El Humanismo Nortealpino se caracteriza por tener una mayor orientación ético - religiosa y por tanto una mayor relación con el cristianismo, puesto que se alejaba de las mayores preocupaciones formales y estéticas del Humanismo italiano.

El principal humanista fue **Erasmus de Róterdam**. Fue el símbolo de toda una corriente cultural y un ejemplo de la ambigüedad y de la complejidad de las relaciones de la época. Fue muy crítico con la Iglesia católica, por lo que se convirtió en el "banderín de enganche" de los protestantes debido a sus críticas hacia Roma. Sin embargo, nunca apoyó la Reforma por considerarla una ruptura de la Cristiandad, por lo que se mantuvo fiel a Roma.

Su educación fue religiosa y culta, siendo durante algún tiempo monje dominico, aunque renunció al hábito poco después. Fue secretario del arzobispo de Cambray y a finales del siglo XV residió en Oxford donde conoció a Thomas Moore (Tomas Moro) y a John Colet. Viajó también por todo el continente, aumentando su prestigio por la publicación y difusión de sus obras, recibiendo además el mecenazgo de personajes destacados, como el Papa o Carlos de Gante, futuro emperador, Carlos V, siendo uno de sus consejeros. Manejaba un latín culto y elegante.

En 1503 publica *Manual del soldados/Caballero cristiano*, donde fomentaba una religiosidad más bíblica e imitadora de Cristo. En 1508 publica sus *Adagios* comentados, donde mostraba la prudencia y una serie de valores morales propios de la antigüedad clásica. En 1511 escribe el *Elogio*

de la locura, en el que realiza una crítica muy dura a la mentalidad del clero, las órdenes religiosas y la superstición popular. Esta obra será un posible antecedente a la crítica de la jerarquía eclesiástica realizada poco más tarde por los protestantes. Esta misma idea se mantuvo en sus *Coloquios* entre 1516 y 1521 en los Países Bajos.

Desde 1511 se ocupó de la erudición filológica, con ediciones de Séneca, de las Cartas de San Jerónimo y de otros padres de la Iglesia, o una edición del Nuevo Testamento, realizada en Basilea (1516) que, aunque dedicada al Papa León X, fue usada por los protestantes como método exegético. Será el momento de mayor fama de Erasmo, siendo el guía de los intelectuales y de la aristocracia letrada europea.

Erasmo supo utilizar de forma magistral la imprenta como elemento difusor de las principales obras e ideas intelectuales. A pesar de estar de acuerdo con algunos planteamientos de los protestantes y criticar a la Iglesia católica, jamás rompió con ella. Sin embargo, también criticó ciertos puntos de los reformadores, como su pesimismo sobre la libertad y la naturaleza humana, como lo expuso en *El libre albedrío* (1524). No obstante, tampoco apoyó al Papado en 1534, siendo mal visto por la Iglesia católica y por los protestantes. Tras la muerte de Erasmo, la Iglesia católica prohibió sus libros, que se incorporaron al Índice de libros prohibidos.

Hoy día su figura ha recuperado su esplendor debido a su carácter evangélico, la búsqueda de un ideal de concordia cristiana, su europeísmo y su cosmopolitismo, por lo que se le considera como el "Príncipe de la república de las letras". Su muerte en la ciudad libre de Basilea en 1536 se considera como el final de toda esta época.

En Inglaterra también hubo un importante desarrollo cultural, destacando los centros alrededor de las universidades de Oxford y de Cambridge, dándose la influencia de humanistas italianos y contando con el importante mecenazgo de Enrique VIII, el cual buscó atraer a Erasmo a Inglaterra. Las principales de estas figuras serán John Colet y sobre todo Thomas Moore.

John Colet era el deán de la Catedral de San Pablo en Londres, un teólogo con formación humanista, condecorado del Neoplatonismo de la Academia de Florencia. Apoyó la reforma de la Iglesia dentro de su propio seno. Destacan sus comentarios de las *Cartas de San Pablo*. Fue, además, uno de los mentores de Moore.

Aún más importante es Thomas Moore, más conocido por la castellanización de su nombre, **Tomas Moro**, siendo una figura relevante para los católicos, debido a su martirio por su fidelidad a Roma. Los liberales le reivindican debido a su resistencia ante el poder: prefirió la muerte a ceder en lo relativo a su conciencia individual. También los socialistas le tienen en una muy alta valoración por la visión utópica de una sociedad ideal. Tras Erasmo de Róterdam es la principal figura del Humanismo Nortealpino.

Moro fue un abogado brillante y funcionario real. Desempeñó diversos cargos hasta convertirse en el primer laico que ocupó el cargo de Canciller de Inglaterra con Enrique VIII. Este fue un periodo con sombras en su trayectoria, pues llevó a cabo una labor represiva con condenas a muerte para los herejes. Sin embargo, al negarse a jurar el Acta de Supremacía, por la que la cabeza de la Iglesia en Inglaterra era el rey, Moro perdió la suya.

En el plano intelectual destaca por su obra *Utopía*, escrita en 1516. Se burla de las sociedades ideales en el mismo título de la obra, ya que quiere decir en "ningún lugar". Se percibe la influencia neoplatónica a la vez que se da una reflexión política sobre el papel que debe desempeñar el estado. Habla de problemas reales de la época, defendiendo una comunidad gobernada por la razón natural, criticando el despotismo de muchos soberanos, los abusos de la nobleza, la rapacidad de un "capitalismo" inicial o el falso cristianismo que se daba en muchas actividades de la vida. *Utopía* influirá en autores posteriores, como Fray Bartolomé de las Casas o Francisco de Vitoria.

En los territorios de la actual España se dio de forma muy temprana el Humanismo por los contactos con Italia, en especial con Nápoles a partir de su incorporación a la Corona de Aragón por Alfonso V el Magnánimo. A este desarrollo favoreció el patronazgo regio y aristocrático.

Elio Antonio de Nebrija se formó en la Universidad de Bolonia, impartiendo docencia en la Universidad de Salamanca. Mas tarde será llamado por el cardenal Cisneros pasando a la Universidad de Alcalá de Henares para dotarla de prestigio. Destacó en Historia, en Derecho y el Teología, creando la primera gramática de un idioma europeo. La Universidad de Alcalá de Henares, fundada por el cardenal Cisneros en 1508, fue un centro de referencia importante. En ella se renovaron los estudios de Teología: se investigó directamente sobre las lenguas originales, editándose la *Biblia Políglota Complutense*.

Fueron también importantes los centros erasmistas de Sevilla y de Alcalá, contando con el apoyo de personajes importantes como el secretario de Carlos I, Alfonso de Valdés. Pero al morir Erasmo de Róterdam y sus protectores en la corte, sufrieron el acoso de la Inquisición.

3. El Renacimiento científico.

El Renacimiento supuso una renovación de la ciencia, siendo considerado el momento en el que se crea la ciencia moderna. Se dio un cambio hacia una ciencia con carácter experimental, basada en la razón y en la observación.

Muestra de estas inquietudes intelectuales es Leonardo da Vinci, que además de ser uno de los grandes artistas renacentistas se dedicó a la investigación científica. Estudió la dinámica con

trabajos sobre los principios de la inercia y la propagación de las ondas. Muy importantes fueron también sus trabajos sobre la anatomía humana. Junto a esto, Leonardo siempre manifestó un profundo interés por cuestiones de ingeniería, desarrollando diseños de máquinas, algunas de ellas de carácter bélico, además de las defensas de la ciudad de Milán, aplicando los nuevos principios en la construcción de fortificaciones (basadas en baluartes y muros bajos e inclinados para resistir mejor las nuevas armas de asedio tras el uso de cañones y pólvora).

En medicina se superaron las viejas teorías clásicas de Galeno. El suizo Paracelso desarrolló tratamientos específicos para cada enfermedad. El italiano Vesalio desarrolló estudios anatómicos y Miguel Server, que descubrió la circulación pulmonar de la sangre (1553), fue quemado por hereje en la Ginebra de Calvino por una disputa de carácter teológico.

En Astronomía destacó la figura del polaco Nicolás Copérnico (1473-1543), considerado el principal científico de su época. Desarrolló la teoría heliocéntrica, según la cual la Tierra giraba en torno al Sol. Por tanto, el Sol se encontraba en el centro del sistema solar y no la Tierra como se defendía en la teoría geocéntrica. Tanto Kepler como Galileo se apoyaron y mejoraron la teoría copernicana. La teoría no fue condenada por la Iglesia hasta 1616.

Sin embargo, todos los avances científicos, filosóficos, culturales, no se hubieran podido dar, o al menos difundir con tanta eficacia, si a mediados del siglo XV, en Maguncia, Johannes Gutenberg no hubiera desarrollado la imprenta. Esto ocasionó un masivo desarrollo y abaratamiento de los libros, ya que antes eran copiados a mano. Inicialmente las imprentas eran muy costosas, por lo que solo se podían encontrar en las principales ciudades europeas. Pero según se avanzaba en la Modernidad su precio se fue abaratando, de tal manera que se fue extendiendo por el resto del continente, difundiéndose de esta manera todas las renovaciones técnicas, científicas e ideológicas que hemos visto y desarrollándose además los estudios tanto de autores clásicos como de las grandes figuras del Humanismo. A pesar de esta popularización, todos los avances que hemos señalado solo fueron conocidos por las elites letradas y muchos contaron con la oposición de la Iglesia católica que creó un Índice de libros prohibidos, temerosa de perder su control ideológico sobre la masa iletrada y supersticiosa a partir de la difusión de todas estas obras.

4. La crisis religiosa: Reforma y Contrarreforma (la Reforma católica)

En el siglo XVI se rompió la unidad religiosa de la Iglesia católica medieval. La Reforma protestante será un profundo movimiento religioso que buscaba inicialmente solucionar una serie de problemas que se comenzaron a acentuar durante la Baja Edad Media. La propia Iglesia católica impulsará como respuesta a los protestantes su propia reforma, conocida como Contrarreforma o Reforma Católica.

4.1. Causas de la Reforma

La Reforma se originó dentro del contexto que supuso el Renacimiento de valoración del individuo. Sin embargo los cambios tan profundos que supuso no solo se debieron a este nuevo espíritu crítico, ya que hubo a lo largo de toda la Baja Edad Media ya una serie de problemas. Entre estos destaca la crisis de conciencia derivada del Cisma de Occidente, con los Papas de Roma y de Avignon, que causó un desprestigio de la figura del Papa. La solución del Concilio de Constanza (1414 – 1419) supuso que la celebración de los concilios pudiera servir para solucionar problemas o cuestiones importantes graves, ya que en esos casos, se situarían por encima del Papa. En este contexto se dieron una serie de movimientos heréticos, como el de John Wiclef y sobre todo el de Jan Huss, el cual será muy grave, ya que la secta de los hussitas llegó a ser un poder en Bohemia (MACEK, J. *La revolución husita*).

A lo anterior hay que añadir la corrupción existente en la Iglesia católica, tanto entre el bajo como entre el alto clero, sin apenas preocupaciones por las cuestiones espirituales, interesándose en cambio por los asuntos materiales. Entre los clérigos se daban dos grandes pecados. El primero el de la simonía o compra – venta de indulgencias. Este será el “casus belli” de Lutero para oponerse a Roma, criticando la venta de las mismas para financiar la construcción de San Pedro. El segundo de estos pecados será el del Nicolaismo o acumulación en una misma persona múltiples dignidades y prebendas, es decir, rentas de los altos cargos eclesiásticos. Muchas veces un prelado que apenas acudía a su sede episcopal, colocaba a sus familiares e incluso hijos en cargos importantes dentro de la jerarquía eclesiástica, dándose un tercer “pecado”, el del nepotismo.

Todo esto implicaba que la ostentación y la riqueza de la Iglesia no fuese bien vista por muchas personas, que criticaban también sus actuaciones como mecenas del arte por motivos de prestigio. También se rechazaba sus injerencias en cuestiones político y militares de otros estados.

Hay que tener en cuenta la situación política de Alemania, ya que el Imperio era un conglomerado de estados, cuya cabeza teórica era el emperador. Sin embargo, en la práctica solo era una dignidad honorífica como cabeza temporal de los territorios cristianos. Cuando un emperador intentaba hacer efectiva la dignidad imperial, más allá del control de sus territorios patrimoniales se daban conflictos con los distintos señores. Este será el caso de Carlos V, el cual quería imponerse a los príncipes, causando por tanto tensiones entre ellos, más aún cuando estos querían hacerse con el control de los bienes de la Iglesia. Los señores alemanes utilizarán la bandera del nacionalismo frente a Roma y al emperador como un factor aglutinante.

El último factor a tener en cuenta es el espíritu crítico del Humanismo, que efectúa una relectura crítica de la Biblia ante la crisis de valores y la corrupción de la Iglesia. Se defendía una religión

mas íntima y directa y menos formal. Destacaron en esta línea de denuncia de la Iglesia autores como Erasmo o Lefevre D'Étaples.

4.2. Martín Lutero

Martín Lutero (1483 – 1546) fue el iniciador de la Reforma Protestante. Era un monje agustino muy apasionado y piadoso, con muchas dudas acerca de la salvación de su alma. Estudió en el foco humanista de Erfurt y debido a su fama, fue llamado a la Universidad de Wittenberg, siendo uno de los docentes que prestigiaron la nueva universidad. A partir de sus lecturas y lecciones acerca de las cartas de San Pablo, sus crisis de conciencia aumentaron. Será en estos momentos cuando comience a dar los fundamentos de su doctrina. Como buen humanista criticó la ostentación de la riqueza romana, en especial tras el viaje que realizó a Roma.

Será la cuestión de las indulgencias lo que haga a Lutero pasar a algo más que las críticas propias de un teólogo humanista como era él. Esta venta de indulgencias permitía la salvación del alma o la redención de un alma condenada simplemente por el pago de una cantidad de dinero. Esta salvación tan “barata” no podía ser aceptada por Lutero, personaje muy piadoso y angustiado por la salvación. Se opuso a esta venta ya que consideraba que era contrarias a la Biblia.

Cuando la venta comenzó en Alemania en 1517, fue criticada por Lutero tanto desde el púlpito como desde su cátedra. El momento culminante fue en la víspera de la festividad de Todos los santos (31 de octubre), cuando defendió públicamente sus 95 tesis, momento considerado como el inicio de la Reforma Protestante.

En sus 95 Tesis expone que:

1. La Justificación es por la Fe, siendo el único medio por el cual el hombre puede salvarse. No se tendría en cuenta por tanto ni sus obras buenas, ni las malas, ya que consideraba que todos los actos del hombre eran intrínsecamente malvados. Sin embargo Dios no los tendría en cuenta siempre que se creyese en Él.
2. Las Escrituras son la única regla de Fe, defendiendo su traducción al alemán para que todo alemán pudiera conocer e interpretar la Biblia de forma libre. Por tanto se rechazaba el magisterio tanto de la Iglesia como de los sacerdotes. Esto implicaba la supresión de la jerarquía eclesiástica, así como del celibato, no siendo necesarios ya la existencia de sacerdotes como estructura jerarquizada.
3. Únicamente se admite la existencia de dos sacramentos, ya que solo aparecen estos en la Biblia: la Eucaristía y el Bautismo. Esto ocasionó además una simplificación del culto, haciendo la eucaristía en alemán, con una liturgia sencilla. Además se

rechazaba la existencia del purgatorio y la veneración de todo tipo de imágenes y de sus soportes, ya fueran de la Virgen, de los Santos o del mismo Jesucristo.

La doctrina de Lutero se extendió rápidamente por toda Alemania debido al espíritu hostil a la Iglesia y al nacionalismo de los príncipes alemanes, que vieron la posibilidad de pasar a controlar todas las riquezas de la Iglesia alemana. Uno de ellos, el duque de Sajonia, protegió a Lutero tras el Edicto de Worms (1521) tras ser excomulgado. Muchos señores se convirtieron para poder secularizar los bienes de la Iglesia y reafirmarse ante el emperador. Hubo varios debates o *Dietas* para solucionar la crisis, como la de Worms, Spira, donde se intentó frenar su difusión o Augsburgo (Confesión de Augsburgo) en 1530.

El emperador Carlos V intentó llegar a una solución negociada, aunque según pasaba el tiempo cada vez era más patente la ruptura de la Cristiandad. Sin embargo por la multiplicidad de frentes a los que se tuvo que enfrentar Carlos V, intentó contemporizar, a la vez que presionaba a Roma para que se convocase un concilio que resolviera los problemas ya señalados. Sin embargo a los líderes protestantes no les interesaba ya una reconciliación, por lo que comenzaron a boicotear los coloquios, no aceptando las mayorías de participantes católicos, siendo estas el origen del nombre de “Protestantes”.

Mientras esto sucedía, los príncipes protestantes anticipándose a Carlos V, se unieron en la llamada Liga de Schmalkanda (1531), con carácter defensivo frente al emperador y con apoyo francés y posteriormente inglés. Hasta 1547 no se darán enfrentamientos armados de entidad, venciendo a los protestantes Carlos en la batalla de Muhlberg. Además de la victoria militar, Carlos V logró otro éxito político, que se considerase confesional el enfrentamiento entre católicos y protestantes en lugar de ser percibido como un enfrentamiento civil entre alemanes. Sin embargo Carlos V no pudo aprovechar estos triunfos por la constante amenaza de turcos otomanos y de Francisco I de Francia, por lo que no impuso sus posiciones y sí una solución de compromiso, estableciéndose el Ínterin de Augsburgo (1548) que, sin embargo, no dejó satisfecho a ninguna de las partes. Por este acuerdo se respetarían ambas confesiones mientras que no hubiera un concilio que solucionase la querrela.

La debilidad del ínterin se aprecia cuando en 1552 los príncipes alemanes se vuelven a sublevar, con el apoyo y la participación de la Francia de Francisco I. Carlos V tuvo que huir por los pasos alpinos y firmar la paz (Tratado de Passau), derogándose el ínterin.

No será hasta que se dé la Paz religiosa de Augsburgo (1555) cuando se solucionen, a corto plazo, los problemas. Significó la ruptura de la Cristiandad aceptando a los luteranos a través del principio de “*cuius regius, eius religio*” (en cada territorio, la religión del señor), según el cual los súbditos tendrían que aceptar y profesar la fe de señor o emigrar a un territorio de su confesión. Sin embargo a medio y largo plazo esta paz no solucionó todos los problemas, ya que era un acuerdo entre

príncipes luteranos y el emperador, hecho sin contar con la población calvinista, siendo esto una de las causas del inicio de la Guerra de los treinta años.

4.3. La segunda Reforma: Juan Calvino (1509 – 1564)

Se originó en un momento en el que parecía que el Luteranismo se había agotado a mediados del siglo XVI. Juan Calvino creó en Ginebra su “reino de Dios” en la Tierra. Basó su obra en parte de lo realizado por Ulrich Zwinglio (1484 – 1531), sacerdote seguidor de Erasmo, e intentó reformar la Iglesia en Zurich con la supresión de imágenes, de conventos y del celibato. Murió enfrentándose a los católicos.

La reforma de Calvino era una doctrina más radical que la de Lutero. Se basa en la predestinación. Dios desde el inicio de la Creación decide quien se salva y quien se condena, no importando ni las obras ni la fe, ya que está decidido desde antes del nacimiento. La predestinación se podrá manifestar en una vida exitosa, señal de que Dios favorece a esa persona. Esta doctrina fue fácilmente ser asumida por una burguesía emprendedora y ambiciosa como la de Ginebra u Holanda. Calvino estableció en Ginebra entre 1541 y 1563 una república teocrática que estaría bajo una estructura moral impuesta a la fuerza si se diese el caso. Y fue en este contexto cuando se procedió la ejecución de Miguel Servet.

Esta segunda reforma se extendió rápidamente a Flandes, a Alemania occidental, Escocia y a Francia. Tanto en Francia como en Flandes ocasionó duras luchas civiles y con la participación de tropas españolas, siendo un factor de desestabilización dentro del Imperio, como sucedió en 1618 cuando se inició la Guerra de los treinta años.

4.4. El Cisma inglés: el anglicanismo.

Tuvo más elementos de tinte político que religioso. Inicialmente las ideas luteranas solo fueron bien recibidas en los círculos más críticos con la Iglesia y el rey se oponía a las ellas. Tomás Moro fue de hecho un represor de las mismas, y Enrique VIII fue al principio considerado por el Papa como un “defensor de la fe”. La Universidad de Oxford también se mantuvo fiel a Roma. Por contra, Cambridge se posicionó apoyando las ideas reformadoras: Thomas Crammer aceptó algunas de las tesis de Lutero, y Tyndale en 1525 tradujo el Nuevo Testamento.

Enrique VIII, no obstante, no veía con buenos ojos la gran influencia de Roma en Inglaterra, ya que la Iglesia contaba tribunales propios y el clero inglés ricas posesiones: la Iglesia era uno de los mayores terratenientes de Inglaterra. Tanto el rey como la burguesía aspiraban a controlar estas tierras. En los Comunes se quería reducir el peso y la riqueza de la Iglesia y la monarquía tenía

escasos recursos. Por tanto, la secularización de los bienes eclesiásticos permitiría un relanzamiento de la monarquía.

Esta hostilidad se acentuó con el problema de Catalina de Aragón, casada con Enrique VIII. El rey alegaba para pedir la anulación de su matrimonio el hecho de ser la viuda de su hermano Arturo. En realidad se trataba de una excusa para casarse con su amante, Ana Bolena. Enrique VIII decidió que el Papa no tenía razón alguna para impedir la anulación del matrimonio con Catalina y la boda con Ana Bolena. Se organizó un ataque contra la Iglesia tanto desde la monarquía como desde la burguesía, que apoyaba a su rey con el deseo de quedarse con las tierras de la Iglesia. En 1529 el parlamento votó una serie de medidas contra la Iglesia, como el control financiero de los bienes. En 1531, con la intervención de Thomas Crammer, una comisión dictaminó que Enrique VIII se convirtiera en la cabeza de la Iglesia de Inglaterra, Enrique designó a Crammer arzobispo de Canterbury, y este declaró nulo el matrimonio real.

Entonces el Papa decidió excomulgar a Enrique VIII y se produjo la ruptura total con Roma cuando el Parlamento aprobó el Acta de Supremacía en 1534, según la cual la Iglesia de Inglaterra tendría al rey como líder. Sin embargo, a pesar de esta ruptura con Roma, se persiguió a la herejía, para evitar la radicalización de la reforma. El canciller Thomas Cromwell llegaría a decir: “se quema a los herejes y se cuelga a los papistas”. Junto a lo anterior, se permitía al rey poder excomulgar.

Una reunión de obispos en 1536 redactó los Diez Artículos, una mezcla de reformismo y de catolicismo. Se suprimían los sacramentos salvo el Bautismo, la Penitencia y la Comunión, aunque al resto se les otorgaba un valor simbólico. Las obras de caridad ayudaban a justificar la fe. Se permitía a honrar a los santos. La doctrina eucarística era similar a la católica. Suprimían los votos religiosos, aunque se mantuvo un sacerdocio con celibato y el episcopado, es decir, la jerarquía.

Hasta 1538 la tendencia luterana fue la dominante. Frenó la reforma de Crammer por radical. La ortodoxia anglicana se mantuvo con los Seis Artículos persiguiéndose a los herejes.

A partir de la proclamación de otras actas, se exigió el juramento de obediencia de todos los súbditos, comenzándose a organizar la represión de los traidores. Se corría el riesgo de crear una confusión doctrinal con disturbios sociales. Para evitar esto se decretó el Acta para abolir la diversidad de opiniones (1539). Tenía seis artículos, que eran básicamente católicos y que buscaba evitar el radicalismo. Se aplicó duramente. De hecho, uno de los primeros ejecutados fue el canciller Cromwell que fracasó en su intento de frenar su aplicación. Se llegó a ejecutar a más de mil doscientas personas. Se expropiaron las grandes propiedades de la Iglesia y se redistribuyeron de manera que quienes se beneficiaron mantuvieron su apoyo al rey.

En 1547, cuando murió Enrique VIII se podía decir que el anglicanismo era el catolicismo a la inglesa.

4.5. La Contrarreforma o Reforma católica.

La reforma de la Iglesia, como hemos visto, era una necesidad vista desde el mismo catolicismo con varios casos de reforma legal. En España, Cisneros organizó varias reformas, reformándose órdenes como la de los Carmelitas. Gracias a la labor de destacados pensadores, como Francisco de Vitoria se modificaron los planteamientos de la filosofía escolástica.

Paulo III convocó el Concilio de Trento (1545 – 1563) en un momento tardío, ya que a los protestantes no les interesaba ya la reconciliación. Sí sirvió para consolidar a la Iglesia dentro de los territorios católicos, ya que resolvió problemas denunciados por los protestantes. Muy importante fue su labor para la formación del clero secular con la creación de seminarios, estableciéndose una serie de normas de conducta que han llegado casi hasta hoy, como fue la obligatoriedad de residir los obispos en sus diócesis de realizar visitas periódicas a las parroquias. También se estableció que los párrocos llevaran al día los libros parroquiales, reforzándose además la autoridad papal frente a los concilios. Esto supuso la reorganización y la centralización de la Iglesia y la prohibición de acumulación de cargos (Nicolaismo). El clero regular tuvo que observar y cumplir las reglas de sus respectivas órdenes, siendo los cargos nombrados por elección, además de surgir nuevas órdenes, destacando la de los Jesuitas, que será muy importante por su función social predicadora y educativa. Se dará una vida más rigurosa en estas nuevas congregaciones.

Frente a los protestantes, se revalorizaron los sacramentos, siendo el bautismo obligatorio a los pocos días de nacer. Se debían realizar las confirmaciones durante las visitas pastorales, además de hacerse eucaristías con procesiones en fechas señaladas, como el Corpus Christi. Era obligatorio el respetar la Pascua. Cobró gran importancia la misa del domingo, sobre todo socialmente, ya que asistía toda la comunidad, aunque religiosamente no lo fue tanto por la actitud pasiva de la feligresía porque se mantuvo la ceremonia en latín.

La predicación tras Trento sería propia del Barroco. Hubo manifestaciones muy exuberantes para crear un fervor religioso y la admiración de los asistentes. Se darían además misiones populares realizadas por las órdenes mendicantes o específicas, como los paules y los jesuitas, que se centraban mucho en el medio rural y no tanto en las ciudades, como había ocurrido durante la Edad Media, buscándose asegurar los rudimentos básicos de la doctrina católica.

La instrucción religiosa primaria se hacía con el catecismo en las parroquias. El trabajo con texto comenzó a ser cada vez más importantes que el simple memorismo y la didáctica con la observación de retablos, capiteles, tallas y cuadros. También fue importante el recurso teatral con los autos sacramentales. La iconografía se centró en la pasión y devoción a la Virgen y la imitación de Cristo para crear miedo e impotencia ante el dolor, la enfermedad y la muerte que se manifestaba

todo esto durante la Semana Santa barroca. Muy importante fue el culto a las imágenes procesionales para educar al pueblo tanto a nivel artístico y socio - religioso.

5. Conclusión.

Como hemos leído a lo largo de las páginas anteriores esta fue una época de grandes tensiones ideológicas, religiosas y políticas, en la que se amenazó el predominio cultural e intelectual del que había disfrutado la Iglesia durante la Edad Media. No se debe desdeñar el componente de enfrentamiento político subyacente en las querellas religiosas que hemos visto a lo largo del tema. La solución propuesta por la Iglesia católica pasaba por un reforzamiento de su autoridad en los territorios católicos, y la ofensiva contra cualquier disidencia, además de un rearme espiritual a través de una nueva religiosidad y de órdenes religiosas.

6. Bibliografía.

- EGIDO, T. (1993). *Las reformas protestantes*, Madrid: Síntesis.
- FLORISTAN, A., (coord.) (2002). *Historia moderna universal*, Madrid: Ariel.
- MARTINEZ RUIZ, E., (et. al.) (1992). *Introducción a la historia moderna*, Madrid: Istmo.
- MOLAS, P. (et. al.): (1993). *Manual de historia moderna*, Madrid: Ariel.
- TENENTI, A. (2002). *La Edad Moderna, siglo XVI – XVII*, Barcelona: Crítica.
- BURKE, P. (2000). *El Renacimiento europeo: centros y periferia*, Barcelona: Crítica.
- RICO, F. (1993). *El sueño del humanismo: de Petrarca a Erasmo*, Madrid: Alianza.